



Punto Norte

ANTONIO MAGAÑA*

El museo

Felipe de Jesús Calderón vino a la tierra del vino a inaugurar el Museo de la Vid y el Vino, que tiene como fondo los verdosos paisajes de la Ruta del Vino.

El templo de Dionysos se construyó en medio de un viñedo, en un terreno de 2.7 hectáreas que fueron donadas por Don Luis Agustín Cetto.

Hay un par de singularidades que se suscitaron durante la última visita de Felipe Calderón al Valle de Guadalupe, en su calidad de Presidente de la República.

Para empezar, el acto inaugural fue desairado por la mayoría de los vitivinicultores y enólogos de la región.

Sin querer, Don Luis Agustín Cetto, emocionado por la apertura del museo, pero triste por el desdén, nos dijo la causa del desprecio de sus cófrades:

“El museo no es mío, es del Estado. Ésta es la casa de todos los vinicultores. Se construyó aquí porque éste fue el lugar que les gustó. Si yo hubiera querido un museo particular, lo hubiera construido allá enfrente, en mi finca... Hay que dar para recibir; el problema es que nadie quiere dar...”

Al parecer, a algunos de los productores no les gustó que el museo se construyera en medio de los viñedos de Don Luis.

Dejando a un lado esos recelos y desavenencias, producto de la natural envidia de los hombres, la vista del museo es preciosa y significa un valioso complemento para la promoción del vino bajacaliforniano.

Otra cosa que llamó la atención fue la actitud del Presidente Calderón. Se notaba ensimismado, cabizbajo...

Tal vez andaba meditabundo porque en esos momentos le informaron del frente opositor, creado por 23 presidentes estatales del PAN en su contra, para que deje de meter las manos al interior del partido...

O tal vez porque ya se le acaba el sexenio, porque está harto, o quizá porque “Debido a la operación en el ojo de su esposa Margarita... no va a poder asistir a la vendimia...”

Nadie sabe por qué, pero andaba distraído, melancólico, nostálgico, y se le olvidó a lo que venía: Al final de su discurso bajó del estrado, pero un oficial de su Estado Mayor le recordó que tenía que hacer la declaratoria inaugural del Museo...

También se le olvidó que tenía que darle una respuesta al gobernador Guadalupe Osuna, sobre el tema de la homologación del IVA...

Así que después de la inauguración de nuevo iba para abajo, pero el secretario de la SCT, Dionisio Pérez Jácome, le hizo una seña y, titubeante, señaló “que en lo que queda de su mandato no se incrementará ese impuesto en la frontera...”

Otra nota curiosa es que durante su intervención, Don Felipe evocó la película “Un paseo por las nubes”, que dirigió Alfonso Arau... Recordó a Keanu Reeves y mencionó que fue la última película que grabó Anthony Quinn y que se filmó “en uno de los viñedos del Valle de Guadalupe”...

Este último dato es una revelación para los amantes del séptimo arte, ya que todo mundo está en el entendido que “A Walk in the Clouds” se grabó en 1995, en los viñedos de Sonoma y Napa Valley, en California.

Otra cosa destacable fueron los elogios y cebollazos que el gobernador Guadalupe Osuna le lanzó al Presidente Calderón. Entre otras cosas le dijo:

“Usted, señor Presidente, nos ha dado de más... Es el Presidente que le ha hecho justicia a Baja California... Usted y su gobierno nos han ayudado a todos...”

Para no ofender al mandatario, al hablar de la homologación del IVA, Osuna le cambió lo de “la intentona centralista”, por “la intentona fiscalista...”

Y ya para cerrar con los sucesos notables en la desairada inauguración, cabe mencionar que el personaje más reconocido en los discursos oficiales como promotor de la industria vitivinícola, fue el senador Fernando Jorge Castro Trenti...

A pesar de los desdénosos: ¡Salud, por la inauguración del templo de Baco! Justo cuando se refrenda en el Valle de Guadalupe el ritual multicolor anual de cosechar la uvas, y se goza del encanto efímero de los sabores y olores del vino.

Refilón: Se apaga el Calderón...

Canal “4 de Abril”: No tiene para cuando...

PAN: Está dura la disputa entre fundadores, refundadores y refundidores...

Correo electrónico: anmag@prodigy.net.mx

*El autor es columnista y periodista local, comentarista de televisión.



Primera plana

ÓSCAR GENEL*

Hubo alguna vez en Tijuana una pareja de funcionarios que trabajaron para hacer fortuna. Ambos murieron viejos, ricos, tranquilos por la seguridad económica con la que dejaron a sus familiares, cuando menos a tres generaciones, pues se comentó en su momento, que si acomodaran montoncitos de centenarios sobre los andadores del parque Teniente Guerrero, brillaría todo el rumbo por la influencia del áureo metal. Uno, fiscal, detenía y consignaba a montones de presuntos delincuentes; el oro, juzgador, apreciaba que los documentos estaban mal hechos y, dudando aparentemente, los soltaba para evitar castigar a inocentes. Una fórmula, como suele decir el licenciado Felipe Calderón, ganadora.

Viene al caso el recuerdo, porque la policía estatal encontró mariguana en una casa, detuvo a dos sujetos, los encontró presumiblemente culpables y los puso en manos de un juez federal quien, al revisar la consignación, se dio cuenta de que el trámite estaba mal hecho, de que no se ajustaba al procedimiento, de que podía castigar a ciudadanos inocentes si aplicaba el espíritu de las leyes y decidió mejor ponerlos en libertad. Los sujetos, según piensa la policía, regresaron al refugio donde fueron detenidos, rompieron el piso y procedieron a rescatar la yerba que mantenían oculta para

Los errores los sufre Tijuana

llevarla a otro sitio o meterla al circulante comercial del momento. Nadie sabe a ciencia cierta lo que ocurrió.

El caso es que ahora se comenta que Tijuana, la pobre ciudad que sufre por los errores de sus autoridades, mantiene abiertas miles de tienditas donde se vende mariguana y otras drogas que están de moda en el abuso de los viciosos; que la procuraduría de justicia estatal, ya podrá meter las manos en los asuntos del narco, que antes era resorte de los federales o los soldados o los marinos, para que las cosas se compongan y, otra vez, se escucha la recomendación ya aceda, de que, entre todos, debemos hacer un esfuerzo grande para evitar que las nuevas generaciones sean atrapadas por los integrantes de los grupos delincuenciales.

La aplicación de la justicia siempre ha sido discutible en nuestro país. Los poquiteros son los que pagan los platos rotos, porque los grandes, los llamados peces gordos, siguen nadando a su gusto en el mar profundo de las complicidades; y los errores, si debemos llamarlos así por decencia, los seguirá sufriendo una ciudad que como la nuestra, la Tijuana que tanto queremos, se convierte en mártir, en heroica, en meta y propósito y destino de miles de familias que buscan un lugar donde disfrutar de una vida mejor.

*El autor es periodista de radio y televisión.



Tijuana, ayer y hoy

MARIO ORTIZ VILLACORTA LACAVE*

Del 25 al 29, las ciudades sinaloenses de Guamúchil, Mocorito y Angostura, fueron escenario del 35 Congreso Nacional de la Asociación Nacional de Cronistas de Ciudades Mexicanas (Anacim). Quien esto escribe, asistió en representación de nuestra ciudad a dicho Congreso, como antes, a siete de los nueve anteriores, con el apoyo del H. 20 Ayuntamiento, ya que soy oficialmente cronista designado por el Cabildo en 2003. El Congreso reviste particular importancia, porque es una gran oportunidad que tienen los cronistas de todo el país, de dar a conocer los valores de sus propias ciudades ante los ojos y oídos de alrededor de 400 cronistas de un número igual de ciudades y conocer las principales características, usos y costumbres de las ciudades sede de la reunión. En esta ocasión los temas principales a tratar fueron: Vida y obra del Gral. Salvador Alvarado, cuyo nombre lleva oficialmente el municipio de Guamúchil; la vida de Pedro Infante, que aunque nació en Mazatlán, su niñez y juventud las vivió como guamuchilense. El tercer tema fue: sinaloenses destacados en el estado de los propios cronistas. Para un servidor fue difícil entre tantos sinaloenses valiosos, radicados en Baja California, seleccionar uno. La suerte me ayudó a escoger, pues cuando faltaban pocos días para el Congreso, la maestra Algira Garzón, me proporcionó valiosos datos acerca de su abuelo don Alfonso Garzón Santibáñez, nativo del municipio de Mazatlán, donde se inició en la lucha agraria y siendo aún joven, junto con sus hermanos, esposa e hijos llegó a Baja California, para iniciar una vida de luchas y triunfos en su larga carrera de líder agrario, con lo que contribuyó a transformar al estado y al país. Ese fue el tema de mi participación. En cuanto al Congreso mismo, fue muy interesante. Hubo conferencias magistrales: una al principio sobre la radio y Pedro Infante por Rafael Borbón Ramos, especialista en el tema. Luego la inauguración solemne por las autoridades encabezadas por el representante del gobernador el Lic. Gilberto López Alanís, el alcalde de Guamúchil, Dr. Gonzalo Camacho Solís y los presidentes saliente y entrante de la Asociación, José de la O Holguín de Durango y Crescencio Montoya de Angostura. Se iniciaron los trabajos que

Tijuana en Sinaloa

consistieron en la presentación de los ensayos por los cronistas, en total cerca de 200 trabajos, que fue la parte sustancial del Congreso. Hubo visitas a museos en las tres ciudades. Sesiones solemnes en los tres cabildos para declarar a los cronistas “Visitantes Distinguidos”, comidas y cenas, con muestras típicas de la gastronomía sinaloense. Una exhibición del juego prehispánico Ulama. Atención personal de la presidente municipal de Mocorito Lic. Gloria Imelda Félix Niebla y el Cabildo. Mocorito es conocido como “Pueblo Mágico” y es muy justo. Pues es un lugar hermoso y culto, por algo le llaman “La Atenas del Évora” (Évora es el principal río que da nombre a la región). Ahí también se presentó un hermoso libro sobre el panteón del municipio. Por cierto, Mocorito fue fundado en 1591, y es una de las ciudades más antiguas del país. El último día del Congreso estuvimos en Angostura, donde nos atendió personalmente su alcalde, el Lic. José Manuel Valenzuela López, conocido por sus desplantes y ocurrencias populares y folclóricas. Él y su cabildo y su esposa, nos brindaron una cálida recepción y el privilegio de revivir una carrera famosa entre dos caballos campeones llamados el Moro y la Mora, tema de un corrido escrito por nuestro presidente Lic. Crescencio Montoya, hace más de 10 años. El Congreso terminó en Guamúchil, con una asamblea plenaria donde se tomaron importantes acuerdos, se otorgaron reconocimientos a los mejores trabajos y preseas. El próximo Congreso será en el estado de Hidalgo en julio de 2013. En todo momento se participó con tranquilidad y seguridad otorgada por las autoridades y la gente hospitalaria de los tres pueblos hermanos que por la actividad desplegada en estos días, se les llamó “Corredor Cultural del Évora.”

DON ALBERTO LIMÓN PADILLA

En el último momento nos enteramos del lamentable fallecimiento de don Alberto Limón Padilla. A cuyos familiares y amigos enviamos el más sentido pésame. Don Alberto fue sin duda, un forjador del progreso de Tijuana.

Correo electrónico: marioortizvillacorta@gmail.com

*El autor es catedrático de la Universidad de Tijuana y Cronista Coordinador del Consejo de la Crónica.